



Orden Rosales

Familia Rosaceae

Rosal Silvestre / Agavanzo

Rosa canina

Taxonomía

Rosa canina (Linnaeus, 1753).

Agavanzo (Cerezales), Escaramujo, Picaespalda, Rosa de Can, Rosal Bravío, Rosal Perruno, Rosal Silvestre, Zarzarrosa.

Descripción. Arbusto sarmentoso y enmarañado, de hoja caduca, de entre 1 a 5 m de altura, con tallos armados de fuertes agujones, curvados en forma de garfio y ensanchados en la base. Las hojas son compuestas, imparipinnadas, con 5-7, máx. 9 hojuelas ovadas o elípticas, lampiñas por ambas caras, de unos 15-40 mm de largo, de un color verde intenso; con el margen aserrado, con dientes por lo general profundos y estrechos; el peciolo y el raquis suelen llevar alguna espinita y en su unión con el tallo tienen soldadas dos largas estípulas. Las flores, solitarias o en cimas, sostenidas por un cabillo lampiño y que carece de glándulas, tienen un receptáculo ovoide sobre el que nacen sépalos y pétalos; los primeros muy desiguales, pues unos son enteros y otros llevan en uno o a ambos lados apéndices desflecados; una vez pasada la flor, se hacen reflejos y se desprenden del fruto. Los pétalos son 5, libres de color blanco o rosado, escotados en el ápice, y miden entre 15 y 30 mm. Los estambres son muy numerosos y se insertan en el borde de un disco provisto de un orificio central por el que sobresale un manojito de estilos, libres, a veces muy pelosos. El fruto llamado escaramujo, tapaculos, o agavanzas entre otros, está formado por el receptáculo, que se torna carnoso y toma un color rojo y una forma ovoide; su interior contiene numerosos huesecillos (verdaderos frutos en nuez) y está tapizado de pelillos irritantes (picapica); en botánica recibe el nombre de cinorrodon. Con frecuencia en sus ramos aparecen unas formaciones pelosas, generalmente redondas, que la planta produce al ser parasitada por algunos insectos (ejemplo: *Diploepsis rosaea*.)

Distribución y Hábitat. En los espinares, setos, ribazos y orla espinosa de robledales, encinares y pinares; sobre todo tipo de terrenos y con gran amplitud ecológica, desde 0 a 2000 m s.n.m. En Europa, oeste y centro de Asia y norte de África. Muy frecuente y extendida por toda la Península.

Ecología y Observaciones. “Rosa de perro” es la traducción literal, despectivo para algunos, y según otros nombre que recibe por el parecido de sus agujones con los colmillos del perro; o porque se usó contra la rabia. Parecido a este rosal hay al menos otros 7 en la Península Ibérica, diferenciándose tan solo en algunos aspectos de sus sépalos, hojas y pedicelos florales, además existen numerosas variedades, formas, microespecies e híbridos, quedando aún mucho por estudiar a este respecto, por eso hablaremos aquí de la la especie *Rosa canina*, como especie común, sin entrar a valorar otras formas taxonómicas. Algunos rosales que podemos también encontrar son: *Rosa corymbifera*, *Rosa vosagiaca*, *Rosa pouzinii*, *Rosa micrantha*, *Rosa squarrosa* o *Rosa deseglisei* entre otras. Los frutos gozan de propiedades astringentes, y se han usado, lo mismo que la raíz, en cocimiento, para cortar las diarreas; son ricos en vitaminas: provitamina A, vitamina P y sobre todo vitamina C (es de los frutos con mayor concentración de esta vitamina de la naturaleza), por lo que se ha usado tradicionalmente como antiescorbúntico. Se comen crudos, quitándoles previamente los huesecillos y los pelos, algo tóxicos los primeros e irritantes los segundos; también se fabrican con ellos mermeladas o preparados farmacéuticos, como extractos fluidos o tinturas, además de infusiones. Actualmente objeto de estudio por sus aplicaciones cosméticas. Tolera la mayoría de suelos, y es resistente a las heladas. Florece entre marzo y julio, a veces ya en febrero. Los frutos maduran al final del verano o principio del otoño.

Bibliografía.

López González, G.A. 2007. *Guía de los árboles y arbustos de la Península Ibérica y Baleares*. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.

Silvestre, S. & Montserrat, P. 2010. *Flora Ibérica. Plantas vasculares de la Península Ibérica e Islas Baleares*. Real Jardín Botánico. CSIC. Madrid.